

OLI

Estimado Lector de Linux Magazine

Comer con Oliver es un auténtico fastidio. No porque no sea bueno, que lo es, sino porque se pasa la comida señalando con su largo y huesudo dedo teutón cosas sobre la mesa y enunciando con su fuerte acento bávaro: “Ración de 200 gramos de uvas importadas de Suráfrica, número de litros de fuel consumidos en su transporte: 4 . Lata de aluminio para refresco, número de kilos de residuos generados en su producción: 1.7”. Y así sucesivamente. Lo primero que pensé era que sufría una especie de Asperger que sólo le afectaba en la cafetería, lo que me daría material suficiente para escribir un artículo para *Nature* sobre él. Pero no. Lo único que pasa es que tiene una licenciatura en Ciencias Medioambientales.

Podría parecer, pues, que Oli es de aquella subespecie de personas peñazo que, al estilo de Richard Stallman, se divierten haciéndote sentir culpable mientras intentas disfrutar de un cigarrillo o cuando paladeas un tierno filete. Pero, tampoco, más que nada porque las uvas o la lata de refresco (es un compulsivo bebedor de cola) pueden estar perfectamente en su bandeja. Simplemente se dedica a recitar un hecho demostrado en voz alta con su obsesión de Asperger crónico. Puede que se trate de una válvula de seguridad dispuesta para aliviar la presión de su cráneo que se activa cada vez que la información acumulada en su cerebro llega a una masa crítica. (Nota personal: No he de descartar ese artículo para *Nature*).

La cuestión es que, una vez en modo vomita-datos, es difícil resistirse a seguirle el juego. Es como una máquina CIRSA para geeks: metes un sólo dato, tiras de la palanca y te devuelve docientos. Siempre toca, señora.

Claro que puede que te enteres de cosas que no te gustan, como por ejemplo, de que tu teléfono móvil genera 750 veces su peso en CO2 en el transcurso de su vida útil, lo que sig-

nifica que contribuyes al aumento del calentamiento global cada vez que llamas a casa desde el super para saber qué marca de champú has de comprar (y eso que tu señora te insistió que lo apuntaras antes de salir). O que para fabricar el ordenador de 25 kilos que tienes en tu puesto de trabajo se generaron 63 kilos de residuos tóxicos, entre los que encontraríamos cantidades nada despreciables de metales pesados como el cadmio, o productos altamente contaminantes como el arsénico. Me gustaría creer que, con lo que acabas de leer, te lo plantearás dos veces antes de cambiar de equipo sólo porque el que posees ahora no puede correr lo último en juegos 3D.

Oli también aplica sus conocimientos al panorama político-económico donde está inmerso, ya que también tiene una licenciatura en Ciencias Políticas, lo que le permite combinar sus conocimientos científicos sobre el entorno natural a la macroeconomía y a las políticas sobre software libre de las administraciones españolas. Es un tema que muchos miembros de la comunidad observan con escepticismo, pero Oli es categórico, levanta las palmas hacia arriba y sentencia “A mí me parece muy bien” y pasa a desgarrar el porqué. La financiación de proyectos de software libre, como los de las distros a medida, obligan a las compañías designadas a hacer una inversión sustancial en personal. La materia prima (la distro “base”) es gratuita, por tanto no hay desembolso a ninguna empresa extranjera para eso. La inversión en personal fomenta el empleo. Ya tenemos unos pocos programadores menos cobrando el paro. Las ganancias de las empresas y de los trabajadores generan ingresos para el erario público en forma de impuestos que, a no ser que se viva en Marbella, suele repercutir positivamente en la

Nos sentimos orgullosos de nuestros orígenes como publicación, que se remonta a los primeros días de la revolución Linux. Nuestra revista hermana, la publicación alemana Linux Magazine, fundada en 1994, fue la primera revista dedicada a Linux en Europa. Desde aquellas tempranas fechas hasta hoy, nuestra red y experiencia han crecido y se han expandido a la par que la comunidad Linux a lo ancho y largo del mundo. Como lector de Linux Magazine, te unes a una red de información dedicada a la distribución del conocimiento y experiencia técnica. No nos limitamos a informar sobre el movimiento Linux y de Software Libre, sino que somos parte integral de él.



sociedad. Además, una empresa no trabaja en el vacío, lo que obliga a terceras empresas a adoptar o a acomodar el software libre en sus infraestructuras, lo que ayuda a su difusión a nivel corporativo. Nada de esto ocurre si se compra el software de siempre directamente a un proveedor extranjero.

Se habla de “dispersión de esfuerzos”, pero en el fondo todo es Linux ¿no? LinEx es Debian, Guadalinex es Ubuntu y así sucesivamente. Si “vestir las distros de folclóricas”, como diría un buen amigo, hace felices a nuestros gobernantes, déjalos que disfruten, ¡criaturas! Aparte de los beneficios económicos que repercuten de forma indirecta en la sociedad, LinEx ha colocado a Extremadura en el mapa tecnológico español, el equipo de desarrollo de Guadalinex ha creado un instalador gráfico para Ubuntu y podemos esperar modificaciones y mejoras en cada nueva distro que saque cada comunidad autónoma, ayuntamiento o pedanía ¿qué más quieres? La diversidad es la vida del software libre. Una distro para cada ocasión y una ocasión para cada distro sería mi lema... si tuviera lema. Sí señor.

Tengo que comer más menudo con Oli.

Paul C. Brown
Director